



TEMPUS

Psicológico

Artículo de Investigación

Iniciación, detección de talentos y agentes socializadores destacados en el deporte

Initiation, detection of talents and outstanding socialization agents in sports

Iniciação, detecção de talentos e agentes socializadores de destaque no esporte

JOSE FERNANDO VELEZ TREJOS¹ MÓNICA PAULINA CUERVO RODRÍGUEZ²

Recibido: 26/07/2024-Aprobado: 05/11/2024-Publicado:30/12/2024

Para citar este artículo:

Velez-Trejos, Jose Fernando; Cuervo-Rodríguez Monica Paulina (2024) Iniciación, detección de talentos y agentes socializadores destacados en el deporte. *Tempus Psicológico*, 8(1) ISSN: 2619-6336
DOI: <https://doi.org/10.30554/tempuspsi.8.1.5192.2025>

1 Universidad de Manizales, Josefer@umanizales.edu.co ORCID:0009-0000-9188-9527

2 Investigadora externa, monicacuervo2013@gmail.com ORCID: <https://orcid.org/0009-0007-7823-9985>

Resumen

Revisión en torno a la base o iniciación deportiva, detección de talentos y papel de la psicología del deporte en el análisis de aspectos multifactoriales que hacen parte de la actividad física en diferentes lugares del mundo como Australia, Cuba, países del este Europeo y Colombia; detallando aspectos relacionados con habilidades psicológicas, preparación mental, talento deportivo, genética y ambiente, entre otros elementos que fortalecen o debilitan la posibilidad de lograr un alto rendimiento deportivo y convertirse en atletas excepcionales o élite. Se observará la importancia de motivar edades tempranas el desarrollo de la actividad física para incentivar comportamientos prosociales y detallar la relevancia de los agentes socializadores más destacados, que según la literatura son padres y entrenadores, sin desconocer el papel de compañeros y redes sociales que influyen sobre los deportistas.

Palabras Clave: Talento deportivo, Habilidades mentales, Detección de talentos, Psicología del Deporte, Agentes socializadores.

Abstract

Review of the sports foundation or initiation, talent detection and the role of sports psychology in the analysis of multifactorial aspects that are part of physical activity in different places in the world such as Australia, Cuba, Eastern European countries and Colombia; detailing aspects related to psychological abilities, mental preparation, sports talent, genetics and environment, among other elements that strengthen or weaken the possibility of achieving high

sports performance and becoming exceptional or elite athletes. The importance of motivating the development of physical activity at an early age will be observed to encourage prosocial behaviors and detail the relevance of the most prominent socializing agents, who according to the literature are parents and coaches, without ignoring the role of peers and social networks that influence the athletes.

Keywords: Sports talent, Mental skills, Talent detection, Sports psychology, Socializing agents.

Resumo

Revisão da fundação ou iniciação esportiva, detecção de talentos e papel da psicologia do esporte na análise dos aspectos multifatoriais que fazem parte da atividade física em diferentes lugares do mundo como Austrália, Cuba, países do Leste Europeu e Colômbia; detalhando aspectos relacionados às habilidades psicológicas, preparação mental, talento esportivo, genética e meio ambiente, entre outros elementos que fortalecem ou enfraquecem a possibilidade de alcançar alto rendimento esportivo e se tornarem atletas excepcionais ou de elite. Será observada a importância de motivar o desenvolvimento da atividade física desde cedo para incentivar comportamentos pró-sociais e detalhar a relevância dos agentes socializadores mais proeminentes, que segundo a literatura são pais e treinadores, sem ignorar o papel dos pares e das redes sociais que influenciam os atletas.

Palavras-chave: Talento desportivo, Habilidades mentais, Detecção de talentos, Psicologia do Desporto, Agentes socializadores.

Introducción

Existen diversos factores a tener en cuenta para lograr una comprensión amplia del rendimiento deportivo; uno de los principales concierne al deporte de base asociado a la iniciación, selección y detección del talento deportivo. La psicología del deporte a lo largo de la historia ha tenido una participación incipiente en este aspecto, sin embargo, actualmente el proceso de identificación de talentos centrado en la medición multidimensional (pruebas antropométricas, fisiológicas, técnicas, tácticas y de características psicológicas) arroja un análisis multivariado que contempla con especial importancia el aspecto psicológico como un mejor predictor en deportistas que alcanzan la elite (Buekers et al., 2015). Diferentes autores describen la importancia de la psicología en el entrenamiento deportivo, debido a que puede direccionar al deportista en el fortalecimiento, motivación y mejores resultados, íntimamente relacionados con el desarrollo emocional e intelectual del atleta (Jaramillo Batallas, 2022).

Es determinante para el deportista la preparación física, táctica o técnica, así mismo son importantes otras habilidades mediadoras en el deporte como las habilidades mentales o psicológicas que le permitan potencializar sus capacidades y desenvolverse adecuadamente en el deporte (Riera et al., 2017) debido a la necesidad de observar las particularidades psicológicas que acompañan al deportista, se ampliará la información en torno a ello en este documento.

Si bien desde 1980 Volkov y Filin (1988), propusieron los modelos característicos como el conjunto de variables asociadas al rendimiento deportivo, las cuales se agrupaban en factores como: antropométrico, de la condición física, técnicos, psicológicos, entre otros; actualmente existe una interesante discusión en los profesionales que trabajan en psicología del deporte en relación al desarrollo del talento deportivo que aborda diferentes posiciones sobre lo que implica el concepto desde una perspectiva psicológica, así como resolver la pregunta ¿Cuáles son las características psicológicas que tiene un talento deportivo? Los estudios son amplios y los resultados diversos (Chase & DiSanti, 2016; Faber et al., 2016; Larsen et al., 2012; MacNamara et al., 2016; McCarthy & Collins, 2014).

Según Arias et al. (2016) el rendimiento deportivo lo determinan factores y condicionantes como las habilidades psicológicas que deben entrenarse, considerando que son para la preparación mental del deportista que le permitirá conseguir los objetivos. Siguiendo a Ursino et al. (2018) “la valoración e importancia atribuida a un evento deportivo, puede incrementar excesivamente los niveles de activación psicofisiológica provocando aumentos de tensión muscular, dificultades de coordinación y consecuentemente disminuyendo la probabilidad de realizar ejecuciones

eficaces". Es en un ejemplo como el descrito, donde se observa la relevancia de la psicología en el ámbito del deporte, así como las personas y aspectos que constituyen las particularidades de socialización, igualmente relevantes para el deportista.

Se observarán en el documento los principales agentes socializadores que de acuerdo con Fernández Sánchez (2015) se constituye en la familia como el agente principal de la socialización del niño, teniendo en cuenta que son quienes influyen y pueden motivar a los hijos hacia la práctica deportiva, enseñándoles el valor y significado que se le otorga al fracaso, éxito, respeto por las normas y juego limpio (García Blandón & Díaz, 2008). Más adelante, gran cantidad de investigaciones han señalado la importancia del entrenador en la iniciación deportiva, debido a que se consolidan como referentes y cada encuentro se constituye en una oportunidad para que el entrenador transmita valores y competencias para la vida, aumentando la auto eficacia y auto estima del joven deportista (Jara Vera & Garcés de los Fayos Ruíz, 2010).

Base e iniciación deportiva

La práctica deportiva como acción física humana es susceptible de ser iniciada en cualquier momento del ciclo vital y con ella en cualquier modalidad deportiva. Es así como se observa prioritario dar inicio a la identificación de talentos, que consiste en seleccionar lo más temprano posible los atletas con mejores características para sistematizar y maximizar su potencial (Breitbach et al., 2014) con el ánimo de orientar al sujeto en aquella disciplina deportiva en la que destaque su capacidad excepcional, logrando incluso incrementar su rendimiento. Se ha discutido ampliamente cuál puede ser el momento propicio para el inicio y práctica deportiva, al igual que cuáles y en qué momento los agentes socializadores tienen su papel o no como reforzadores.

Zayas Acosta (2019) efectuó un estudio en Cuba, mediante el cual plantea que la iniciación debería darse alrededor de los 3 o 4 años, época que posibilita experimentar el deporte por medio del juego y lograr habilidades motrices que los conduzcan a adaptarse y crear principios comunes, reglados y transferibles en la práctica deportiva futura. El autor menciona que se debe propiciar el desarrollo de habilidades motrices básicas y predeportivas en la primera infancia, por medio de estrategias en el proceso educativo que tengan en cuenta las particularidades de los niños en este periodo de su vida. En la misma iniciación deportiva, se ha observado que la educación física en colegios e instituciones de formación escolar promueve la diversión, auto realización y auto descubrimiento en edades tempranas, fomentando la creatividad como facilitadora del desarrollo de ideas, conceptos, actitudes solidarias y responsables, respetando y aceptando las diferencias individuales. Este

se constituye en un aporte fundamental que resalta la importancia de esta clase en los colegios e instituciones educativas.

De otro lado, en el periodo de iniciación, es propio de los entrenadores detectar si en alguno de los menores existe un comportamiento deportivo sobresaliente o excepcional, siendo denominado “talento” deportivo.

El talento se asume como la pertinente combinación de las capacidades motrices, aptitudes anatómicas, fisiológicas y psicológicas que, en su conjunto, ofrecen la posibilidad de alcanzar altos logros deportivos (Perdomo Manso, 2018); no obstante, quienes tienen la capacidad de obtener un rendimiento deportivo excepcional suelen ser escasos y su iniciación deportiva ocurre en edades tempranas. Así mismo, un reciente metaanálisis afirma que la práctica deliberada explica tan sólo el 18% del rendimiento deportivo y aquellos deportistas que alcanzaron un alto nivel de habilidad no comenzaron antes que los de habilidad baja; los investigadores sugieren que los programas de identificación y desarrollo de talentos deben enfatizar en la aplicación de comportamientos psicológicos en edades tempranas para optimizar el desarrollo y el rendimiento de los atletas (MacNamara et al., 2016). La discusión sigue abierta y algunas posiciones asumen un complemento entre ambas posturas, recomendando la investigación longitudinal (Buekers et al., 2015; Faber et al., 2016).

A su vez, una claridad conceptual de base es que existe una diferencia entre, “ser talento” como forma especial de tener dotes, y “tener talento” como potencial de desarrollo de un determinado rendimiento, con posibilidades de aumento en un ámbito socialmente valorado (Martin et al., 2004). El talento se caracteriza por una serie de predisposiciones que, por lo general, están codificadas en el ADN de cada individuo; así, el potencial genético se constituye en una base fundamental para el desarrollo de los logros deportivos (Breitbach et al., 2014); sin embargo, la información científica que se tiene actualmente no permite considerar con rigor objetivo la influencia genética en el rendimiento deportivo.

Es de anotar que existe poca coincidencia entre el inicio en el deporte y el descubrimiento del talento deportivo en el sujeto; se evidencia que mientras el sujeto avanza en el conocimiento deportivo que realiza por invitación de pares, curiosidad, agrado o motivación intrínseca, empezará a descubrir su habilidad para alguna disciplina deportiva, y con ello se desplegarían de manera natural de las características que lo acompañan. De resolverse la incógnita, se tendrían enormes ventajas en la aplicación de procesos científicos y recursos como personal cualificado, inversión de tiempo, dinero, energía emocional y otros relacionados con cada disciplina deportiva (Bompa & Buzzichelli, 2015).

Descubrir y detectar talentos

Metodológicamente existen procesos cuyo principal objetivo radica en el descubrimiento y la detección de talentos deportivos, teniendo su inicio desde la etapa de base e iniciación, siendo este papel un reto fundamental dentro de las funciones que deben desarrollar los docentes o profesores de deporte; debido a ello existen los denominados “programas de detección de talentos” durante los cuales se pretende identificar el potencial de jóvenes que no se encuentren en la práctica deportiva; de igual manera, cuando solo se considera el potencial de quienes están involucrados en la práctica deportiva, se distingue como “programas de identificación de talentos” (Abbott et al., 2005).

Según algunas investigaciones sobre la población general, es limitada la proporción de quienes tienen aptitudes favorables, conocidos como talentos. Se describe que entre los criterios para la identificación del talento se incluyen: predisposición para el entrenamiento (ej., actitudes y cualidades volitivas), capacidad de asimilación de las cargas, y resonancia social y familiar (Montero et al., 2015).

Se reconoce que los procesos de detección e identificación de talentos comprenden características asociadas al rendimiento deportivo, las cuales se agrupan en varios factores. Se ha documentado a través del “Annual Report 2005 – 2006 of the Australian Sports Commission” que el éxito deportivo australiano integra elementos como: instalaciones, programas de entrenamiento, ciencias del deporte, perfil público del deporte, estrategias de interés por el deporte, evitar dependencia económico-gubernamental, y enlazar alternativas de cooperación organizacional (Sotiriadou & Shilbury, 2009). En esencia, el sistema deportivo nacional australiano es eficaz debido a que busca ofrecer una mejor participación en actividades deportivas de calidad para todos sus ciudadanos y ayudar a aquellos que tienen talento y motivación para alcanzar su potencial en el rendimiento deportivo (Sotiriadou & Shilbury, 2009).

La literatura en relación con los procesos deportivos muestra experiencias significativas en diferentes países, gracias a la existencia de un proceso de inicio y permanencia en el deporte que ha mostrado eficacia y liderazgo. Otro antecedente histórico por referenciar es el éxito deportivo en los países del Este Europeo, quienes en la década de los setenta empezaron sus programas de identificación de talentos y comprobaron su relevancia para el éxito, el cual fue sostenido hasta la década de los noventa (Werkiani et al., 2012).

En diferentes contextos se ha considerado el uso de modelos matemáticos como la *Lógica Difusa o Borrosa*, constituyéndose en una alternativa metodológica que

puede apoyar la estimación de programas de talentos deportivos. Esta técnica consiste en obtener valores aleatorios, contextualizados y adaptados a una realidad; un ejemplo de ello es el estudio de rasgos de personalidad y habilidades en futbolistas, analizando la posición que mejor se adapta a cada individuo; varios reportes han documentado estas aproximaciones en deportistas (Bazmara, 2014; Bottoni et al., 2011), los cuales concluyen que programas similares pueden contribuir a la toma de decisiones en la detección, identificación y selección del talento deportivo, teniendo en cuenta no solo el rendimiento durante el entrenamiento. Papić et al. (2009) proponen incluir variables diagnósticas, mediante un modelo de enfoque basado en la opinión de expertos kinesiólogos para observar la compatibilidad morfológica de un deportista para un deporte en particular, sin embargo, detallan la dificultad de llevarlo a cabo teniendo en cuenta la necesidad de involucrar expertos investigadores para este fin.

La literatura apoya otros factores en la detección e identificación de talentos durante el entrenamiento deportivo, por ejemplo, la cualificación de entrenadores que ponderen las cargas de entrenamiento y respeten los ciclos evolutivos de crecimiento y desarrollo individuales (Malina et al., 2004). Así mismo, algunos autores coinciden en afirmar que los beneficios de la actividad física pueden ser mayores y sostenidos en el tiempo cuando la participación es estructurada y planificada, lo cual aumenta la probabilidad de una experiencia positiva (Camiré, 2014; Gould & Carson, 2008). Anexo a ello, es importante señalar la relevancia de la selección de los talentos deportivos, por medio de la detección de jóvenes que en su práctica sean valorados para un nivel superior o lograr la recolección de sus datos para futuros seguimientos (Montero et al., 2015).

Adicionalmente es relevante una adecuada caracterización del deporte, identificando las particularidades correlacionadas con el alto rendimiento y realizando el estudio de los mejores exponentes de cada disciplina deportiva a nivel mundial, observando las características en común de estos jóvenes como un elemento decisivo para un mejor rendimiento (Ayala-Zuluaga et al., 2015).

En consecuencia, la integración estratégica de los factores predisposicionales y ambientales contribuyen en los procesos de desarrollo deportivo. Si bien es cierto que las ventajas biológicas son más favorables para efectos del entrenamiento deportivo, el talento deportivo por sí mismo no es suficiente para el posicionamiento en el alto rendimiento; se requiere considerar con especial atención condiciones ambientales, como padres que apoyen a sus hijos, entrenadores cualificados, programas escolares y sociales, entre otros aspectos que se constituyan en agentes socializadores igualmente importantes para el desarrollo de las capacidades innatas (Larsen et al., 2012).

Consideraciones psicológicas en la iniciación y detección del talento deportivo

Las características psicológicas, de acuerdo con el planteamiento de algunos autores, se reconocen como particularidades “atributos psicológicos, mentales o personales”, “cualidades psicológicas, mentales o personales”, “competencias psicológicas o psicosociales” y “factores psicosociales o personales” que son consistentes en una amplia gama de situaciones (Dohme et al., 2017). Estas particularidades psicológicas se han estudiado con resultados interesantes, como el mencionado por Olmedilla et al. (2017), que dan cuenta de un estudio de 15 años a jugadores de hockey, con el que concluyen que características como la competitividad, autoconfianza y disposición analítica son predictores de alto rendimiento deportivo; otros estudios mencionan la importancia de adoptar un enfoque fenomenológico que permita estudiar la personalidad, estrategias mentales, habilidades y conductas que mejoren el deporte.

De igual manera, términos como procesos psicológicos, técnicas, habilidades y estrategias representan la habilidad de un individuo y son aprendidas, éstas señalan la capacidad de los deportistas para usar estrategias aprendidas, regulación y componentes psicológicos para usos específicos. La literatura de la psicología del deporte ha sido ampliamente influenciada por Weinberg y Gould (2011) acuñando el concepto de “habilidades psicológicas” y parece ser ampliamente aceptado en el discurso de los psicólogos del deporte y entrenadores (Dohme et al., 2017).

Revisiones de la literatura en la psicología del deporte, tienden a afirmar que las características psicológicas pueden hacer la diferencia entre los deportistas exitosos o de élite vs no-élite (Abbott et al., 2005; Faber et al., 2016); se hace hincapié en que la incorporación del entrenamiento intencionado de las variables psicológicas en el desarrollo del talento deportivo, permite que afronten retos en el proceso deportivo, tanto desde la formación hasta la élite deportiva (MacNamara & Collins, 2015; McCarthy & Collins, 2014).

De acuerdo con Ursino et al. (2018) los factores que inciden en el éxito deportivo son: el componente psicológico, el apoyo técnico, su preparación, formación táctica, control médico, fisiológico y nutricional, sin embargo, existen variables psicológicas relacionadas con el rendimiento y estas son: la autoconfianza, motivación, estrés, la activación, gestión de emociones en el deporte, la concentración y atención; siendo estas fundamentales en la preparación mental y fortalecimiento psicológico (Cañizales-Hernández, 2022).

Siguiendo una investigación académica en Colombia, los autores proponen que la preparación mental o psicológica conlleva variables que pueden ser

entrenadas, influyendo en el éxito de los deportistas de acuerdo a una preparación relacionada con: “motivación, autoconfianza, control atencional, control del nivel de activación, control de la ansiedad y auto conocimiento” (Arias et al., 2016); sin embargo, todas las variables pueden ser susceptibles del ambiente y de prácticas parentales, entrenadores e instituciones (Henriksen et al., 2010; Weinberg & Gould, 2011).

Por consiguiente, las habilidades psicológicas se enseñan explícita o implícitamente en el contexto deportivo (Henriksen et al., 2010) y su entrenamiento es importante para el deporte de elite (Larsen et al., 2012). De igual manera, es posible para el psicólogo del deporte utilizar cuestionarios que apoyan su visión en relación al deportista y facilitan su trabajo, mediante el instrumento denominado CPRD “Características Psicológicas relacionadas con el Rendimiento Deportivo”, el cual hace posible medir el control de estrés, influencia de la evaluación del rendimiento, motivación, habilidad mental y cohesión de grupo. Se han efectuado diferentes mediciones en deportistas elite, detallando las características deficientes para trabajar en ellas o las más fortalecidas con el fin de reforzarlas; uno de los hallazgos más interesantes indicó que “las gimnastas que trabajan con psicólogo como parte de su entrenamiento presentan mayor puntuación en las escalas de Cohesión de Equipo, Influencia de la Evaluación del Rendimiento y Habilidad Mental” (Jaenes Sánchez et al., 2010).

Agentes socializadores

A nivel Mundial, la OMS en su reporte del año 2018 estima que la actividad física en los jóvenes viene declinando, especialmente en zonas urbanas de escasos recursos económicos, entregando un análisis en el que relacionan que más de la mitad de los jóvenes no realizan actividad física suficiente debido a comportamientos sedentarios en la vida cotidiana y el hogar.

Desde la identificación de la necesidad de realizar actividad física, expuesta por científicos y rigurosos estudios, se observa la importancia de agentes socializadores que promuevan la práctica deportiva como la familia, docentes, entrenadores, amigos y los medios de comunicación que motiven la actividad física; adicionalmente, la actividad física potencia el desarrollo social, psicomotriz, estilos de vida saludables y activos en la adolescencia, una etapa decisiva en la consolidación de estilos de vida que afectará a la edad adulta. (Curay et al., 2022).

Es imperativo recordar que los niños imitan generalmente a sus padres y se espera continúen desarrollando estilos de vida saludables; sin embargo, es en la adolescencia donde la influencia familiar disminuye y sus compañeros ad-

quieren un rol importante (Moreno-Murcia et al., 2018); por tanto, los amigos o compañeros de colegio pueden transmitir el valor que tiene el desarrollo de un deporte, aumentando la probabilidad de su práctica (Pierón et al., 2008)

Por su parte, Alardo (2015) menciona que las redes sociales tienen un papel determinante en las personas, debido a que las motivan a cambiar su estilo de vida y lograr el control de su dieta, brindando asesoramiento y soporte por medio de programas de acondicionamiento físico. De acuerdo con Aguirre-Loaiza et al. (2014), los medios de comunicación tienen gran influencia en la decisión del niño deportista; estos son relevantes en cuanto refuerzan la práctica de algunas disciplinas deportivas y disminuyen la probabilidad de realizar otras (Sotelo González, 2013).

La actividad física contribuye a la prevención, tratamiento y rehabilitación de personas con problemas sociales (Posso & Bertheau, 2020) como la delincuencia, adicción a las drogas, alcohol y violencia familiar (Curay et al., 2022); en este aspecto cobra gran relevancia la percepción del joven, que se encuentra generalmente influenciada por sus condiciones “socioculturales y familiares, por el proceso de enseñanza y aprendizaje orientado en su institución” (Gaviria Cortés & Castejón Oliva, 2016).

Diferentes autores mencionan que, desde la década de los setenta, el rol parental se ha concebido como predictor del proceso deportivo, por lo tanto, se analizarán a continuación los de mayor impacto para la iniciación deportiva y la detección de talentos, siendo estos los padres y entrenadores.

Los padres de familia como agentes socializadores

La influencia de los procesos deportivos en la iniciación deportiva está altamente modulada por los agentes socializadores, siendo un factor predominante el rol paternal en el inicio y toma de decisiones sobre la actividad deportiva (Aguirre-Loaiza et al., 2014). El agente parental afecta la participación del niño deportista y se constituye en la principal influencia para la iniciación deportiva (Aguirre-Loaiza et al., 2014). Así, por ejemplo, los deportistas destacan de sus padres la percepción de bajos niveles de presión y altos niveles de apoyo y comprensión (Ruddell & Shinew, 2006); no obstante, experiencias negativas asociadas con la relación parental también son percibidas (Gould & Carson, 2008), como son los roles directivos, críticas personales y altos niveles de ansiedad competitiva (Bois et al., 2009).

En la investigación denominada “Predicción de la percepción de actividad física de los hijos a partir de la creencia de habilidad de los padres” desarrollada por Moreno

et al. (2018), se menciona que el modelo más acorde para comprender la socialización familiar en torno a la actividad física es el propuesto por Eccles y Harold en 1991, quienes afirman la existencia de dos predictores de mayor relevancia en los niños para efectuarla y estos son: las expectativas de los niños para lograr el éxito, relacionado con el sentimiento de competencia de los sujetos y el valor de la tarea subjetiva, que se encuentra vinculado con el valor otorgado a mencionada actividad (Moreno et al., 2018). Estos conceptos hacen explícito que los padres a través de sus creencias y prácticas pueden referenciar en los niños valores y proporcionar oportunidades con influencia en su elección deportiva.

De acuerdo con Curay (2022) la familia se constituye en:

Una pieza fundamental que tiene gran influencia en los intereses en la infancia y posteriormente en la adolescencia. Los niños imitan el ejemplo de sus padres y de adolescentes se espera que continúen con los hábitos saludables adquiridos en la niñez.

De esta manera, se observa como el rol parental tiene un protagonismo importante en la infancia, teniendo en cuenta que sobre los padres recae la principal influencia hacia la iniciación y dirección deportiva. En etapas evolutivas más avanzadas, otros agentes socializadores van adquiriendo relevancia, por medio de personas como el profesor de educación física y/o entrenador (Nuviala et al., 2006).

El entrenador como agente socializador

Uno de los actores más importantes sin lugar a dudas, en el inicio y la permanencia del menor en la práctica deportiva es el entrenador para aportar en el desarrollo del talento esperado; cada deportista presenta diferentes pasiones, metas y habilidades que dan forma a sus experiencias deportivas de la mano de su guía o entrenador (Vealey & Chase, 2016).

De acuerdo a lo anterior, se observa la teoría de necesidades psicológicas básicas que señala que, para experimentar motivaciones intrínsecas que lleven a consecuencias o hechos positivos, el deportista debe tener cubiertas 3 necesidades básicas y estas son:

Autonomía, (sentirse el guía del comportamiento y con capacidad de decisión durante una actividad), la necesidad de competencia (sentimiento de eficacia a la hora de realizar una actividad) y la necesidad de relaciones sociales (sensación de integración con el grupo de compañeros que conforman el entorno contextual) (Pulido et al., 2015, p. 140).

De esta manera se configura la relevancia de los entrenadores como agentes fundamentales de socialización para alcanzar objetivos.

El análisis efectuado por Pulido et al. (2015) demuestra que los deportistas que percibieron mayor apoyo en su autonomía lograban mayor motivación intrínseca, intención de continuar en la práctica del deporte y aumento del disfrute. El entrenador es un agente socializador significativo para el desarrollo eficaz del talento deportivo, teniendo en cuenta que son éstos quienes determinan si el deportista alcanza su potencial (Chase & DiSanti, 2016).

Se ha descrito cómo el perfil profesional, formación académica y experiencia del entrenador permiten configurar criterios científicos para acompañar el talento deportivo; el liderazgo en los entrenadores es un factor relevante para el deportista, considerando que pueden potencializar en el atleta su desarrollo en diferentes aspectos. (Ayala-Zuluaga et al., 2015).

Algunas recomendaciones que el entrenador debe considerar en el desarrollo del talento deportivo según Chase y DiSanti (2016) son: (a) evaluación de las creencias: examinar los pensamientos, intuiciones, ideas y percepciones de los deportistas talentosos; (b) discutir con los atletas los motivos: las razones que impulsan a la práctica deportiva, la competencia y los planes que se trazan; (c) esforzarse por equilibrar la participación deportiva, permite que el entrenador asista y permita que los talentos deportivos participen con otras dimensiones de su vida; por ejemplo la vida familiar y personal; (d) creación de cultura (y mentalidad) en un ambiente donde los entrenadores pueden formar a los deportistas en el desarrollo de tareas para el perfeccionamiento deportivo sin la supervisión e intervención directa del entrenador.

El entrenador deportivo debe considerar muchas de las variables contextuales en el rendimiento y procesos del talento deportivo (Ruiz, 2015); sin embargo, es un reto del equipo interdisciplinario establecer análisis longitudinales con pruebas específicas acordes a las exigencias deportivas (Arias et al., 2016; Ruiz, 2015).

En el año 2013 se efectuó en España un estudio que evidencia la menor o mayor influencia de los agentes socializadores en los deportistas, destacando al entrenador como un actor con una marcada influencia en comparación con sus padres y compañeros, reconociendo que tiene funciones distintas de acuerdo al contexto en el que se produce, así por ejemplo, en la familia, la influencia es global por el contexto en el que el niño se desenvuelve, y en el contexto deportivo, el componente fundamental de referencia es el entrenador (Ramis et al., 2013).

En síntesis, la literatura es consistente en reconocer que los agentes socializadores son definitivos para la identificación, selección y crecimiento deportivo de los talentos (Aguirre-Loaiza et al., 2014; Bois et al., 2009; Chase & DiSanti, 2016; Nuviala et al., 2006); estos señalan la necesidad de que el entrenador oriente la tarea logrando en el deportista satisfacción en las necesidades de autonomía y de relaciones sociales, promoviendo la motivación intrínseca, más comportamientos pro sociales, obteniendo niveles relativamente altos de razonamiento socio moral y la reducción de conductas antisociales, gracias a la buena relación del entrenador con el deportista (Latorre-Román et al., 2020).

Conclusiones

Después del entendimiento y comprensión de las variables relacionadas con la base e iniciación deportiva, los estudios afirman que la actividad física debe tener un inicio temprano, recordando la necesidad de ajustar el deporte a la edad del menor, buscando que se perciba como un juego de disfrute y se dé inicio al desarrollo de habilidades motrices básicas, evitando la competencia deportiva.

Es importante clarificar el aspecto del “tener talento” en el desempeño probablemente excepcional del menor, recordando variables de gran peso para lograrlo como son: programas gubernamentales que apoyen la identificación de talentos, programas deportivos de calidad, potencializar a quienes tienen talento y motivación para mejorar el rendimiento deportivo.

El sedentarismo disminuye la práctica deportiva entre los menores, reconociendo que el desarrollo de la actividad física inhibe comportamientos antisociales y promueve la salud de los individuos; allí cobra especial relevancia el profesor de educación física, quien puede promover el deporte e incentivar su continuidad en edades avanzadas.

Cobra gran valor la contribución de la psicología del deporte como un factor que incide en el éxito deportivo, observando características psicológicas deseables en el atleta y ofreciendo una formación relacionada con: motivación, autoconfianza, control atencional y ansioso, entre otros factores que promueven un comportamiento deportivo más consiente. El psicólogo del deporte entonces tiene un amplio campo de acción para ayudar a desarrollar o potencializar las variables psicológicas que pueden hacer la diferencia entre un atleta elite y quiénes no.

Aunque las investigaciones no son suficientes, actualmente se observa mayor número y calidad de éstas, visionando el impacto que puede tener el psicólogo del deporte para un atleta, logrando puntuaciones mayores en aspectos importantes para su desempeño, como cohesión de grupo y habilidad mental.

Hay múltiples agentes socializadores para el deportista, pero la literatura afirma que los padres y el entrenador influyen más en la base e iniciación deportiva; el padre puede incentivar en el hijo la práctica deportiva logrando la percepción de altos niveles de apoyo y comprensión; además, puede dar experiencias menos positivas como críticas personales y altos niveles de ansiedad competitiva. El entrenador incide en la permanencia deportiva del atleta con su liderazgo.

Se debe validar la necesidad de capacitar al entrenador o profesor de deportes en torno a la importancia de la interacción y la sana relación con el menor deportista, siendo un elemento de gran valor a la hora de su inicio y continuidad en el deporte.

Son múltiples los retos y las oportunidades que las ciencias del deporte y específicamente de la psicología del deporte ofrecen en torno a la investigación de los talentos deportivos.

Referencias

- Abbott, A., Button, C., Pepping, G. & Collins, D. (2005). Unnatural selection: Talent identification and development in sport. *Nonlinear Dynamics, Psychology, and Life Sciences*, 9(1), 61–88.
<https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/15629068/>
- Aguirre-Loaiza, H. H., Ayala, C. F. & Ramos, S. (2014). Agentes socializadores en la iniciación deportiva en escolares de Centroamérica y el Caribe. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 10(2), 62– 80. <https://revistasoj.s.ucaldas.edu.co/index.php/latinoamericana/article/view/4102>
- Alardo, A. (2015). Las redes sociales en internet como herramienta para la promoción de la actividad física y la salud: un recurso poco explorado científicamente. *Pensar En Movimiento: Revista de Ciencias Del Ejercicio y La Salud*, 13(1), 1-8. <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/pem/article/view/17194>
- Arias, I., Cardoso, T., Aguirre-Loaiza, H. H., & Arenas, J. (2016). Características psicológicas de rendimiento deportivo en deportes de conjunto: diferencias entre modalidad y género. *Psicogente*, 19(35), 25–36.
<https://doi.org/10.17081/psico.19.35.1206>
- Ayala-Zuluaga, C. F., Aguirre-Loaiza, H. H. & Ramos-Bermúdez, S. (2015). Formación académica y experiencia deportiva de los entrenadores suramericanos. *Revista Brasileira de Ciencias Do Esporte*, 37(4), 367–375. <https://doi.org/10.1016/j.rbce.2015.09.001>
- Bazmara, M. (2014). A Novel Fuzzy Approach for Determining Best Position of Soccer Players. *International Journal of Intelligent Systems and Applications*, 6(9), 62–67.
<https://doi.org/10.5815/ijisa.2014.09.08>
- Bois, J. E., Lalanne, J. & Delforge, C. (2009). The influence of parenting practices and parental presence on children's and adolescents' pre-competitive anxiety. *Journal of Sports Sciences*, 27(10), 995–1005.
<https://doi.org/10.1080/02640410903062001>
- Bompa, T. & Buzzichelli, C. (2015). *Periodization Training for Sports* (3rd ed.). Human Kinetics Books.
- Bottoni, A., Gianfelici, A., Tamburri, R. & Faina, M. (2011). Talent selection criteria for olympic distance triathlon. *Journal of Human Sport and Exercise*, 6(2), 293–304.
<https://doi.org/10.4100/jhse.2011.62.09>
- Breitbach, S., Tug, S. & Simon, P. (2014). Conventional and Genetic Talent Identification in Sports: Will Recent Developments Trace Talent? *Sports Medicine*, 44(11), 1489–1503.
<https://doi.org/10.1007/s40279-014-0221-7>

- Buekers, M., Borry, P. & Rowe, P. (2015). Talent in sports. Some reflections about the search for future champions. *Movement y Sport Sciences - Science y Motricité*, 12(88), 3–12.
<https://doi.org/10.1051/sm/2014002>
- Camiré, M. (2014). Youth Development in North American High School Sport: Review and Recommendations. *Quest*, 66(4), 495–511. <https://doi.org/10.1080/00336297.2014.952448>
- Cañizares-Hernández, Marta. (2022). Introducción a la psicología del deporte y la actividad física. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 22(1), 294-295. <https://dx.doi.org/10.6018/cpd.504551>
- Chase, M. A. & DiSanti, J. S. (2016). Talent development recommendations for coaches to consider. *Journal of Sport Psychology in Action*, 8(1), 1–11. <https://doi.org/10.1080/21520704.2016.1205696>
- Curay, C., Espinosa, A. & Castro, W. (2022). Agentes de Socialización que promueven la práctica de Actividad Física en adolescentes: Revisión Sistemática. *Olimpia*, 19(1).
<http://portal.amelica.org/ameli/journal/429/4292710002/html/>
- Dohme, L. C., Backhouse, S., Piggott, D., & Morgan, G. (2017). Categorising and defining popular psychological terms used within the youth athlete talent development literature: a systematic review. *International Review of Sport and Exercise Psychology*, 10(1), 134–163.
<https://doi.org/10.1080/1750984X.2016.1185451>
- Faber, I. R., Bustin, P. M. J., Oosterveld, F. G. J., Elferink-Gemser, M. T. & Nijhuis-Van der Sanden, M. W.G. (2016). Assessing personal talent determinants in young racquet sport players: a systematic review. *Journal of Sports Sciences*, 34(5), 395–410.
<https://doi.org/10.1080/02640414.2015.1061201>
- Fernández Sánchez, G. (2015). *Influencia del entorno familiar como agente de socialización respecto al hábitus deportivo: análisis de un caso particular* [Tesis de Pregrado]. Universidad de León.
- García Blandón, A. P. & Díaz, A. (2018). *Proceso de Socialización Deportiva en un Grupo Deportistas de Alto Rendimiento en la Ciudad de Pereira*. Universidad Católica de Pereira.
<https://repositorio.ucp.edu.co/bitstream/10785/5615/1/DDMPSI174.pdf>
- Gaviria Cortés, D. F. & Castejón Oliva, F. J. (2016). La educación física en la voz de los estudiantes de secundaria. Un estudio de caso. *Cultura, Ciencia y Deporte*, 11(32), 107-118.
<https://www.redalyc.org/pdf/1630/163046240004.pdf>
- Gould, D. & Carson, S. (2008). Life skills development through sport: current status and future directions. *International Review of Sport and Exercise Psychology*, 1(1), 58–78.
<https://doi.org/10.1080/17509840701834573>
- Henriksen, K., Stambulova, N. & Roessler, K. K. (2010). Holistic approach to athletic talent development environments: A successful sailing milieu. *Psychology of Sport and Exercise*, 11(3), 212–222.
<https://doi.org/10.1016/j.psychsport.2009.10.005>
- Jaenes Sánchez, J. C., Carmona Márquez, J. & Lopa Peralto, E. (2010). Evaluación y análisis de habilidades psicológicas relacionadas con el rendimiento deportivo en gimnastas de rítmica. *Revista Iberoamericana de Psicología del Ejercicio y el Deporte*, 5(1), 15-28.
<https://www.redalyc.org/pdf/3111/311126267002.pdf>
- Jara Vera, P. & Garcés de los Fayos Ruiz, E. J. (2010). El psicólogo del deporte ante las contradicciones o incongruencias generales de la psicología. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 10(2), 79–86.
<https://revistas.um.es/cpd/article/view/113081>
- Jaramillo Batallas, L. C. (2022). Revisión sistemática sobre el diagnóstico psicológico de la atención y la concentración en el fútbol. *Ciencia y Deporte*, 7(1), 148-158.
<https://dx.doi.org/10.34982/2223.1773.2022.v7.no1.011>
- Larsen, C. H., Alfermann, D. & Christensen, M. K. (2012). Psychosocial Skills in a Youth Soccer Academy: A Holistic Ecological Perspective. *Sport Science Review*, 21(3), 51–74.
<https://doi.org/10.2478/v10237-012-0010-x>

- Latorre-Román, P. Á., Bueno-Cruz, M. T., Martínez-Redondo, M. & Salas-Sánchez, J. (2020). Prosocial and Antisocial Behaviour in School Sports. *Apunts. Educación Física y Deportes*, 139, 10-18. [https://doi.org/10.5672/apunts.20140983.es.\(2020/1\).139.02](https://doi.org/10.5672/apunts.20140983.es.(2020/1).139.02)
- MacNamara, Á. & Collins, D. (2015). Profiling, Exploiting, and Countering Psychological Characteristics in Talent Identification and Development. *The Sport Psychologist*, 29(1), 73–81. <https://doi.org/10.1123/tsp.2014-0021>
- MacNamara, B. N., Moreau, D. & Hambrick, D. Z. (2016). The relationship between deliberate practice and performance in sports: A meta-analysis. *Perspectives on Psychological Science*, 11(3), 333–350. <https://doi.org/10.1177/1745691616635591>
- Malina, R. M., Bouchard, C. & Bar-Or, O. (2004). *Growth, Maturation and Physical Activity*. Human Kinetics
- Martin, D., Nicolaus, J. & Ostrowski, C. (2004). *Metodología General del Entrenamiento Infantil y Juvenil*. Editorial Paidotribo
- McCarthy, N. & Collins, D. (2014). Initial identification yamp; selection bias versus the eventual confirmation of talent: ¿evidence for the benefits of a rocky road? *Journal of Sports Sciences*, 32(17), 1604–1610. <https://doi.org/10.1080/02640414.2014.908322>
- Montero, J. G., Martin, O. & Fernando, I. (2015). Fundamentos teóricos para una metodología gerencial de selección de talentos deportivos. *EFDportes*, 20. <https://www.efdeportes.com/efd207/metodologia-de-seleccion-de-talentos-deportivos.htm>
- Moreno-Murcia, J. A., Gea-Escámez, A. & Corbí, M. (2018). Predicción de la percepción de actividad física de los hijos a partir de la creencia de habilidad de los padres. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 18(3), 1-11. http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1578-84232018000300001&lng=es&tlng=es.
- Nuviala, A., García-Montes, M. E., Ruiz Juan, F. & Jaenes Sánchez, J. C. (2006). El peso de los agentes sociales en la motivación para realizar prácticas físicas organizadas entre el alumnado de 10 a 16 años. *Revista Iberoamericana de Psicología Del Ejercicio Y El Deporte*, 1(2), 53–68. <https://www.redalyc.org/pdf/3111/311126251005.pdf>
- Olmedilla, A., García-Mas, A. & Ortega, E. (2017). Características psicológicas para el rendimiento deportivo en jóvenes jugadores de fútbol, rugby y baloncesto. *Acción Psicológica*, 14(1), 7-16. <https://dx.doi.org/10.5944/ap.14.1.19249>
- Papić, V., Rogulj, N. & Pleština, V. (2009). Identification of sport talents using a web-oriented expert system with a fuzzy module. *Expert Systems with Applications*, 36(5), 8830–8838. <https://doi.org/10.1016/j.eswa.2008.11.031>
- Perdomo Manso, E. (2018). *Metodología para el control de la Técnica Deportiva Por expertos*. Universidad de ciencias de la cultura física y el deporte. <https://accion.uccfd.cu/index.php/accion/article/view/34>
- Pierón, M., Ruiz, F. & García, M. E. (2008). La opinión del alumnado de enseñanza secundaria sobre las clases de educación física: Un desafío para los profesores y los formadores. *Revista Fuentes*, 8, 159-175. <https://idus.us.es/items/f5e54282-a0c8-4831-b14f-b19457def649>
- Posso Pacheco, R. J. & Bertheau, E. L. (2020). Validez y confiabilidad del instrumento determinante humano en la implementación del currículo de educación física. *Revista EDUCARE*, 24(3), 205–223. <https://doi.org/10.46498/reduipb.v24i3.1410>
- Pulido, J. J., Leo, F. M., Chamorro, J. L. & García-Calvo, T. (2015). ¿Apoyan los entrenadores la motivación de sus deportistas? Diferencias en la percepción del comportamiento. *Revista de Psicología del Deporte*, 24(1), 139-145. <https://www.redalyc.org/pdf/2351/235139639016.pdf>
- Ramis, Y., Torregrosa, M., Viladrich, C. & Cruz, J. (2013). El apoyo a la autonomía generado por entrenadores, compañeros y padres y su efecto sobre la motivación autodeterminada de deportistas de iniciación. *Anales de Psicología*, 29(1), 243-248. <https://dx.doi.org/10.6018/analesps.29.1.124011>

- Riera, J., Caracuel, J. C., Palmi, J. & Daza, G. (2017). Psicología y deporte: habilidades del deportista consigo mismo. *Apunts. Educación física y Deportes*, (127), 82-93.
[http://dx.doi.org/10.5672/apunts.20140983.es.\(2017/1\).127.09](http://dx.doi.org/10.5672/apunts.20140983.es.(2017/1).127.09)
- Ruddell, J. L. & Shinew, K. J. (2006). The Socialization Process for Women with Physical Disabilities: The Impact of Agents and Agencies in the Introduction to an Elite Sport. *Journal of Leisure Research*, 38(3), 421–443. <https://doi.org/10.1080/00222216.2006.11950086>
- Ruiz, R. (2015). *La detección y selección de talentos deportivos desde una perspectiva psicológica*. En A. García-Naviera y L. Locatelli (Eds.), *Avances en Psicología del deporte* (pp. 245–292). Paidotribo.
- Sotelo González, J. (2013). *Deporte y social media: el caso de la Primera División del fútbol español*. *Historia Y Comunicación Social*, 17, 217–230. https://doi.org/10.5209/rev_HICS.2012.v17.40607
- Sotiriadou, K. (2009). The Australian sport system and its stakeholders: development of cooperative relationships. *Sport in Society*, 12(7), 842–860. <https://doi.org/10.1080/17430430903053067>
- Sotiriadou, K. & Shilbury, D. (2009). Australian Elite Athlete Development: An Organisational Perspective. *Sport Management Review*, 12(3), 137–148. <https://doi.org/10.1016/j.smr.2009.01.002>
- Ursino, D. J., Cirami, L. & Barrios, R. M. (2018). Aportes de la psicología del deporte para conceptualizar, operacionalizar y maximizar el rendimiento deportivo. *Anuario de Investigaciones*, 25, 331–339.
<https://www.redalyc.org/journal/3691/369162253040/html/>
- Van Honk, J., Schutter, D., Bos, P., Kruijt, A.-W., Lentjes, E. & Baron-Cohen, S. (2011). Testosterone administration impairs cognitive empathy in women depending on second-to-fourth digit ratio. *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 108(8), 3448–3452.
<https://doi.org/10.1073/pnas.1311224110>
- Vealey, R. & Chase, M. (2016). *Best practice for youth sport*. Human Kinetics.
- Volkov, V. M. & Filin, V. P. (1988). *Selección Deportiva*. Vneshtorgizdat.
- Weinberg, R. S. & Gould, D. (2011). *Foundations of sport and exercise psychology*. *Foundations of sport and exercise psychology*. Human Kinetics.
- Werkiani, M. E., Zakizadeh, B., Feizabadi, M. S., Golsefidi, F. N. & Rahimi, M. (2012). Review of the effective talent identification factors of badminton for better teaching to success. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, 31, 834–836. <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2011.12.151>
- Zayas Acosta, R. C. (2019). Estrategia para fomentar la iniciación deportiva desde la Educación Física, en la infancia preescolar. *Podium. Revista de Ciencia y Tecnología en la Cultura Física*, 14(3), 337-354.
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1996-24522019000300337

